

RESEÑA CRÍTICA

CONSTRUCCIÓN SENSIBLE, PENSAMIENTO DIVERGENTE E IMAGINACIÓN CREADORA

Leidy Johanna Figueroa Contreras

20241287059

Título:Cuerpo a cuerpo entre el libro y el bebé: la lectura como intuición

Autores: María Emilia López, Adolfo Córdova y Lourdes Cortés

INTRODUCCIÓN:

El conversatorio “Cuerpo a cuerpo entre el libro y el bebé: la lectura como intuición”, moderado por Lourdes Cortés y con la participación de María Emilia López y Adolfo Córdova, propone una reflexión sobre la importancia de la lectura en la primera infancia desde una mirada más sensible y afectiva, a lo largo del encuentro los participantes muestran que la relación entre el bebé y el libro va mucho más allá del aprendizaje de palabras o de la enseñanza de la lectura, entendiendo este momento como una experiencia humana que fortalece vínculos, emociones y formas de comprender el mundo desde edades muy tempranas.

Sinopsis:

A lo largo del conversatorio se desarrolla la idea de que la lectura en la primera infancia debe construirse desde el encuentro entre el bebé, el libro y el adulto, María Emilia López explica que el libro físico tiene un valor importante como objeto cultural y afectivo, ya que permite experiencias sensoriales y cercanas que ayudan al niño a relacionarse con el mundo que lo rodea, además se plantea que no es necesario limitar los libros infantiles a ciertos formatos específicos, porque lo más importante no es el material del libro, sino la experiencia que se construye alrededor de este.

De igual manera, la lectura es entendida como un acto de compañía y escucha, donde la voz, el cuerpo y la presencia del adulto tienen un papel fundamental, leer no significa únicamente enseñar palabras, sino crear un espacio donde el bebé pueda observar, imaginar, escuchar y sentirse seguro, en este proceso también se resalta que los bebés construyen sus propias formas de leer mediante la repetición, la exploración y la manipulación de los libros, descubriendo poco a poco sonidos, imágenes y emociones.

El conversatorio también reflexiona sobre el papel del adulto como mediador, resaltando la importancia de ofrecer tiempo, disposición y acceso constante a los libros, especialmente en una época donde las pantallas ocupan gran parte de la atención de los niños, finalmente se plantea que las experiencias literarias y poéticas ayudan a fortalecer la imaginación, la sensibilidad y la construcción emocional del niño, entendiendo la lectura temprana como un derecho y como una experiencia importante para el desarrollo humano.

Conclusión

Uno de los aspectos que más llamó mi atención del conversatorio fue la manera en que se habla de la lectura como una experiencia afectiva y no solamente académica, muchas veces se piensa que leer con bebés no tiene mucho sentido porque todavía no saben hablar o leer palabras, pero María Emilia López muestra que desde muy pequeños los niños pueden relacionarse con los libros a través de las emociones, la escucha y la imaginación.

Desde mi formación en educación infantil, este conversatorio deja una reflexión importante sobre la responsabilidad que tenemos como futuras maestras, en muchos espacios educativos la lectura termina convirtiéndose en una actividad dirigida o enfocada únicamente en enseñar contenidos, dejando de lado el disfrute y la conexión emocional que también puede generar, el encuentro permite entender que acompañar la lectura no es solamente mostrar un cuento, sino crear momentos de cercanía, escucha y tranquilidad donde el niño pueda sentirse libre de explorar e imaginar.

También considero importante la reflexión que se hace sobre las pantallas y la tecnología, ya que actualmente muchos niños pasan más tiempo frente a dispositivos que compartiendo experiencias de lectura o conversación con los adultos, esto hace que sea aún más necesario crear espacios donde los libros, la voz y la presencia humana vuelvan a tener un lugar importante dentro de la infancia.

En conclusión, el conversatorio permite comprender que la lectura en los primeros años de vida no solo ayuda al desarrollo del lenguaje, sino también a la construcción de vínculos, emociones e imaginación, además invita a repensar el papel del adulto en estas experiencias y la importancia de ofrecer a los niños espacios más sensibles, humanos y cercanos desde la primera infancia.